ENCICLOPEDIA *estudiantil*

REVISTA SEMANAL
•
APARECE LOS JUEVES

Nº 41

Año 1
6 de abril de 1961



ÍNDICE

La decoración (2ª nota) 2
Los cosacos 5
La Luna.......... 6
Desiertos de los Estados Unidos .. 8
Viviendas indígenas 10
El esqueleto (su nomenclatura) ... 12
Lorenzo el Magnífico 14
El río Amazonas.. 16
Chile (historia) ... 18
La Celestina 19

•

PRECIO $ 15.—

NÚMEROS ATRASADOS
$ 15.— EL EJEMPLAR

EXTERIOR

COLOMBIA	$ 1,25
COSTA RICA	C 1,25
CUBA	$ 0,20
CHILE	Eº 0,20
ECUADOR	S. 4.—
EL SALVADOR	C. 0,50
ESPAÑA	ptas. 20
GUATEMALA	Q. 0,20
HONDURAS	L. 0,40
MÉXICO	$ 2'50
NICARAGUA	C 1,50
PANAMÁ	B/ 0,20
PERÚ	S/ 5,00
PUERTO RICO	$ 0,20
R. DOMINICANA	$ 0,20
URUGUAY	$ 2.—
VENEZUELA	Bs. 1,00

LA DECORACIÓN (2a. nota)

LA DECORACIÓN FENICIA (De 2000 a 500 años a. de J. C.)

Los fenicios, que como sabemos eran comerciantes y navegantes, no tuvieron un arte original, sino asimilado de los egipcios, hititas y sumerios, con cuyos elementos reelaborazon una decoración híbrida y escasa. Sin embargo, crearon relieves y frisos tan imponentes como los del sarcófago del rey Ahiram. Pero su más alta manifestación del arte decorativo fue sin duda la joyería y orfebrería.

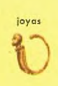


plato decorado, de plata



capitel





joyas





vaso

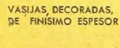


ánfora

LA DECORACIÓN CRETENSE (De 2000 a 1000 años a. de J. C.)

No obstante las influencias egipcia y asiática, la antigua civilización de la isla de Creta tuvo un arte decorativo muy original y refinado. Los frescos del interior de sus palacios y la decoración policroma de su finísima cerámica se inspiraban en motivos de la naturaleza y especialmente del mar (moluscos, peces, algas). La estilización de los elementos de la flora y de la fauna, así como de las esbeltas figuras humanas, le confieren una simplicidad encantadora, semejante a las decoraciones japonesas. También tuvieron buenos orfebres que contribuyeron a embellecer los objetos de uso común.





VASIJAS DECORADAS, DE FINÍSIMO ESPESOR



columna con capitel

LA DECORACIÓN GRIEGA (De 700 a 146 años a. de J. C.)

El refinamiento estético de los griegos se proyectó en todas sus creaciones. La arquitectura contó con el recurso de las columnas y capiteles de sus tres órdenes (dórico, jónico y corintio), con grecas y molduras (palmas, madreselvas, dardos, cuentas de rosario, etc.) y con la decoración escultórica de sus frontones. La pintura fue un arte auxiliar que preferentemente desarrollaba temas mitológicos. La cerámica llegó a un alto nivel de perfección; y si bien su industrialización estableció cierta variedad de tipos uniformes (ánforas, cráteras, enocoas, hidrias, cántaros, etc.), los elementos decorativos variaban de uno a otro vaso. Al principio se preferían los dibujos sobre fondo amarillo; en el siglo VI a. de J. C. prevalecían los de fondo rojo; y en el siglo VII a. de J. C. se decoraban con figuras rojas sobre fondo negro o viceversa. La toréutica, los mosaicos, los esmaltes, la talla, la orfebrería fueron cultivados por los griegos y proyectados en múltiples aplicaciones.



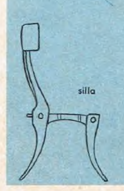
ánfora hecha por el célebre ceramista Nicodemos

greca de una terracota

pintura de una vasija representando un barco de guerra



decoraciones sobre el cielo raso del Partenón de Atenas



silla

NUESTRA PORTADA: He aquí un maravilloso modelo de la decoración en el libro. La ilustración representa una página miniada por el renombrado miniaturista italiano Jacobo Felipe D'Argenta, en la obra, editada en 1472, "Historia Naturalis" de C. Plinius Secundus. Se conserva un ejemplar en la Bibl. Nac. de Turín.

LA DECORACIÓN ETRUSCA (De 800 a 400 antes de J. C.)

En gran medida los etruscos recogieron para sí elementos del arte griego y oriental, especialmente en escultura y alfarería. Esta última, que fue la más famosa entre sus artes, no se diferencia mucho de la del Ática, a no ser por su peculiar cerámica negra. En cambio, el trabajo de los metales y la pintura tienen fuerza creadora. Por lo que se ve en los frescos sepulcrales y en la cerámica, la pintura fue optimista en sus temas y mediocre en su técnica. El bronce, en cambio, revela una alta perfección en multitud de estatuillas, alhajas, espejos, candelabros, armas y diversos utensilios artísticos.


casco


brazal
anillo
joya de oro
joya con pendiente
tapa funeraria
candelabro de bronce
hebilla de oro
vasija con trébedes

LA DECORACIÓN ROMANA (De 200 antes de J. C. a 400)

Hasta el advenimiento del imperio, los romanos no se apartaron de la decoración etrusca primero, y de la griega después. Más adelante elaboraron sobre esa base un estilo propio, con motivos compuestos. La fruta, las hojas de laurel (símbolo de victoria), la cabeza de carnero, el águila y el candelabro, fueron motivos preferidos.

La arquitectura ornamentaba sus líneas imponentes con bajorrelieves decorativos llamados a perpetuar las glorias romanas, y en sus interiores con pinturas murales como las halladas en Pompeya. Éstas representaban unas veces pilastras y decoraciones puramente ornamentales, y otras veces composiciones sobre temas mitológicos.

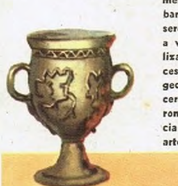
La opulencia del imperio exigió suntuosidad y exquisitez en las artes menores, favoreciendo el progreso admirable del vidrio artístico, de la platería cincelada en delicados relieves, de los muebles de bronce y maderas finas, de las joyas y camafeos.


vaso de mármol
capitel y entablamento de las termas de Diocleciano
tenedor de plata
calzado
vaso de bronce para vino

LA DECORACIÓN BARBÁRICA (De 200 antes de J. C. a 400)

Celtas y germánicos tuvieron en el trabajo de los metales su arte "nacional". Las diversas aplicaciones artísticas del bronce revelan riqueza de recursos decorativos (relieves, guardas simétricas, incrustaciones, etc.). Frecuentemente representaban animales y seres mitológicos, a veces muy estilizados, y otras veces composiciones geométricas. En la cerámica se guiaron por la influencia helénica, cuyo arte asimilaron.

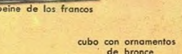

decoración sobre bronce


vaso de vidrio


pendiente visigodo
peine de los francos


brazalete
calzado



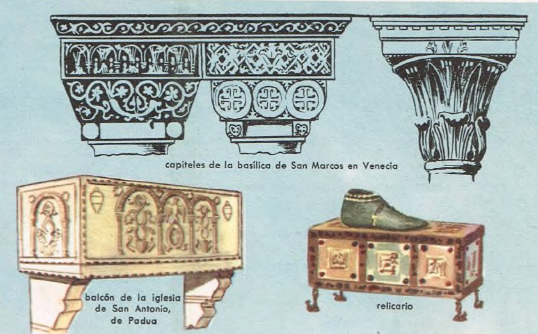

cubo con ornamentos de bronce

LA DECORACIÓN BIZANTINA (De 330 a 1450)

Con la asimilación de los modelos romano, griego y oriental, puestos al servicio del cristianismo, se formó el arte bizantino. La deslumbrante decoración interior del templo de Santa Sofía (en Constantinopla), con sus columnas de pórfido, sus capiteles afiligranados en oro y azul, sus revestimientos de mármoles policromos y sus mosaicos, resume a maravilla sus múltiples posibilidades decorativas. En el siglo VI cultivaron la miniatura como ilustración y decorado de libros, y dieron esplendor a esmaltes, tejidos y trabajos de orfebrería.



corona



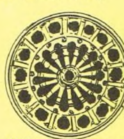
capiteles de la basílica de San Marcos en Venecia

balcón de la iglesia de San Antonio, de Padua

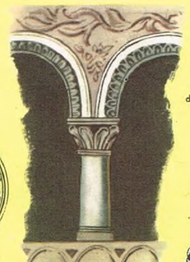
relicario

LA DECORACIÓN ROMÁNICA (De 1000 a 1300)

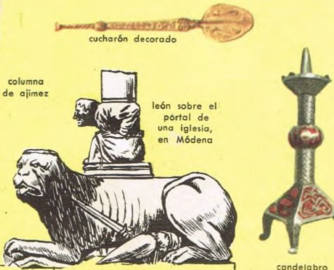
Con la fusión de influencias romanas, germánicas y bizantinas, aquilatadas por el cristianismo de Occidente, se elaboró el arte románico, que adoptó en los distintos países caracteres locales. Los templos se ornamentaron con esculturas decorativas y pinturas murales de temas religiosos. Las artes menores, refugiadas en los claustros de los conventos, produjeron magníficos esmaltes, tejidos, miniaturas y cincelados.



rosetón de la catedral de Matera



columna de ajimez



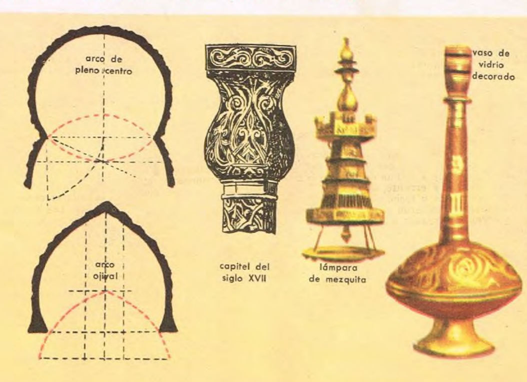
cucharón decorado

león sobre el portal de una iglesia, en Módena

candelabro

LA DECORACIÓN ÁRABE (De 600 a 1400)

El arte musulmán asimiló elementos persas y bizantinos, y adoptó caracteres locales en los países conquistados por el islam. En España se llamó "mudéjar". La escultura y pintura ornamentaron el interior de los edificios, en sus muros, arcos y capiteles, con una abundante decoración geométrica, estuques con estilizaciones florales y "arabescos" (guardas compuestas de tracerías y follajes). También llevaron a un alto grado de esplendor los mosaicos, maderas talladas, marfiles esculpidos, esmaltes y vidrios artísticos, cerámica de reflejos metálicos, artes textiles y orfebrería, con su fino sentido estético.



capitel del siglo XVII

lámpara de mezquita

vaso de vidrio decorado

LOS COSACOS

MUCHO se ha hablado de las hazañas efectuadas en los últimos siglos, en las guerras de Rusia, por los cosacos del zar: jinetes hábiles que prodigaban su destreza y valentía en las embestidas de la caballería ligera. ¿Quiénes eran? ¿De dónde procedían esos hombres? Para saberlo tendríamos que remontarnos hasta el siglo XV y buscar en la Ucrania de ese entonces sus lejanos antecedentes.

LOS COSACOS ZAPOROGOS

Suponen algunos autores que los primeros cosacos fueron descendientes de hordas mogólicas llegadas a Ucrania con la invasión de Batú en el año 1237. Radicados a orillas del Dniéper, se mezclaron con fugitivos turcos y polacos, y adoptaron la lengua eslava. En el siglo XV habían formado ya, junto a las cataratas del río, una comunidad libre e indómita que vivía con las armas en la mano, prontos para combatir o para asaltar a las caravanas. Se los conoció con el nombre de zaporogos, y también se les decía "cosacos" (en ruso: kazak).

Se dice que fue el polaco Dasskievitz el primero que echó mano de dichas tribus bravías para organizar un cuerpo regular de guerra con el cual derrotó a los tártaros en Olchenica (1527).

LA PIEDRA DE ESCÁNDALO

Los audaces y valientes cosacos del Dniéper constituían para Polonia una valiosa reserva que el rey Bathory organizó permanentemente en 1576 al mando de un "atamán" (en alemán "hauptmann", caudillo). Pero por la incontrolada agresividad y devastación con que se ensañaban en sus correrías, excediéndose de los términos de la guerra, llegaron a ser la piedra de escándalo en las tirantes relaciones con Rusia y Turquía, y un arma de doble filo para Polonia, que se apresuró a disolverlos. No obstante su tenaz resistencia, los cosacos fueron dominados y reducidos a la condición de labradores (1648); pero, por poco tiempo. En 1654 el atamán Bogdan Khmelnitsky apartó a sus cosacos del sometimiento a que se hallaban sujetos en Polonia y se puso bajo la protección de Rusia, con lo que precipitó entre ambas potencias una guerra por la posesión de Ucrania. Los cosacos se comprometieron a servir en el ejército del zar a condición de que los dejaran gobernarse por sí mismos y a no pagar contribuciones.

A la izquierda: cosaco con su uniforme característico. En el mapa, entre los ríos Dniéper y Don, los territorios habitados por los cosacos.

Carga de la caballería cosaca.

LOS COSACOS DEL DON

Junto al mar de Azov y al río Don también se formaron comunidades de cosacos, buena parte de ellos eran desertores rusos y campesinos fugitivos. Iván el Terrible los organizó a mediados del siglo XVI, reconociéndoles el derecho de elegir a sus atamanes, y con ellos logró abatir a los tártaros de Kazán y Astrakán (1552-54).

En 1670 los cosacos del Don se sublevaron al mando de Esteban (o "Stenka") Razin, contra la nobleza, y no fue fácil reducirlos. Pero al fin dejaron en paz a caravanas y señores, y volvieron a ser campesinos, cazadores y criadores de caballos.

DE AVENTUREROS A CIUDADANOS DEMOCRÁTICOS

Los grupos más rebeldes fueron desterrados. Así pues, con motivo de la revuelta de Pugachev (1773), Catalina II hizo trasladar a los cosacos zaporogos a orillas del Kubán. Por lo demás, abandonaron su vida aventurera y errante, e iniciaron la construcción de aldeas, con chozas de madera y techo de paja.

Los cosacos dividieron sus tierras en tres estados casi independientes, y formaron grupos militares llamados "artel" y corporaciones de oficios llamadas "vatagi". A la cabeza de cada grupo había un jefe denominado "atamán". Posteriormente debieron instituirse las elecciones. Hubo así un atamán que se transformó en jefe supremo de todos los cosacos de Ucrania, por elección de los ciudadanos. Los demás cargos importantes eran también electivos.

Había también un parlamento llamado "kolo" que tomaba las decisiones más importantes. El poder del atamán se transformaba en absoluto tan sólo en caso de guerra.

SOLDADOS DEL ZAR

El estado surgido por obra de los cosacos no era del todo independiente. En San Petersburgo, la nueva capital imperial, reinaba una dinastía de soberanos que se proclamaban "señores de todas las Rusias": los zares. El de los cosacos fue el único pueblo de Rusia que, a pesar del omnímodo poder de los zares, gozaba de cierta autonomía y un cierto bienestar: como también tenían el raro privilegio de pagar pocos impuestos pronto se convirtieron en una clase pudiente. Y la riqueza, como se sabe, se transforma, tarde o temprano, en potencia. El zar presentó batalla a los cosacos por ver en ellos un grave peligro para su autoridad. Nunca consiguió someterlos completamente y tuvo que reconocerlos independientes. Aún más, viose obligado a pactar con este pueblo belicoso concediéndole municiones, tierras y ganado...

En cambio, por haber valorado, a sus expensas, las cualidades militares de los cosacos, les pidió que prestaran servicio como soldados de su ejército. Aceptaron los cosacos estas honrosas condiciones e integraron, en gran número, el ejército del zar. Nació así la famosa caballería cosaca que se transformó en el terror de los enemigos de Rusia. Los jinetes cosacos llevaban un característico uniforme formado por un largo capote negro y un colbac. Sobre el pecho llevaban dos muy vistosas cartucheras. En toda Europa se divulgó su reputación: hasta se dijo de ellos que eran feroces. Diversos ejércitos europeos conocieron la audacia y el arrojo de estos soldados. También en la segunda Guerra Mundial la caballería cosaca tuvo oportunidad de distinguirse combatiendo, a veces, hasta contra los mismos tanques.



LA LUNA

La Luna está a dos pasos de la Tierra... Entendámonos: son dos pasos... astronómicos. Si los comparamos con los 150 millones de kilómetros que distan de la Tierra al Sol, los 384.000 kilómetros que separan a la Luna de nuestro planeta resultan una insignificancia.

Se llaman satélites los pequeños planetas que giran alrededor de un planeta mayor. La Luna es el único satélite "verdadero" de la Tierra.

Es una esfera rocosa cincuenta veces más pequeña que la Tierra, sin aire ni agua, con la superficie alterada por grandes cráteres.

Los primeros hombres que "alunicen" se encontrarán en un desierto de rocas blanquecinas y rodeados del más pavoroso silencio. No podrán conversar por falta de aire para transmitir los sonidos y si estuvieran en la parte de la Luna iluminada por el Sol tendrían que tolerar la misma temperatura del agua hirviendo, o sea cien grados centígrados. Si buscasen refugio en las zonas de sombra, el padecimiento no sería menor, pues tendrían que sufrir una temperatura de cien grados bajo cero. Cuando al atardecer observamos la Luna parece que estuviera quieta y, sin embargo, corre a la extraordinaria velocidad de 3.600 km. por hora, o sea un km. por segundo. ¿Hacia dónde va? Mientras la Tierra efectúa su vuelta alrededor del Sol a velocidad vertiginosa, la Luna la sigue y, también, gira sobre sí misma dando una vuelta cada 28 días, aproximadamente.

Además, este atareado planeta lunar gira alrededor de la Tierra, tardando en dar una vuelta cerca de 28 días, por lo que muestra siempre la misma cara. Ocurre lo mismo que con un buque navegando en torno de una isla: muestra siempre la misma banda, sea babor o estribor. Hace poco tiempo fue posible conocer "la otra cara de la Luna" por fotografías tomadas desde una estación científica instalada en un satélite artificial que retransmitió las placas a una estación especial situada en la Tierra.

LAS FASES DE LA LUNA

¿Por qué a veces no vemos la Luna y otras veces sólo observamos una parte de ella? La Luna, lo mismo que la Tierra, está iluminada por el Sol exclusivamente en una de sus mitades; al girar alrededor de la Tierra, muestra a veces toda su cara iluminada, pero en otras ocasiones sólo vemos una parte y no vemos ninguna cuando nos presenta su hemisferio sin iluminar.

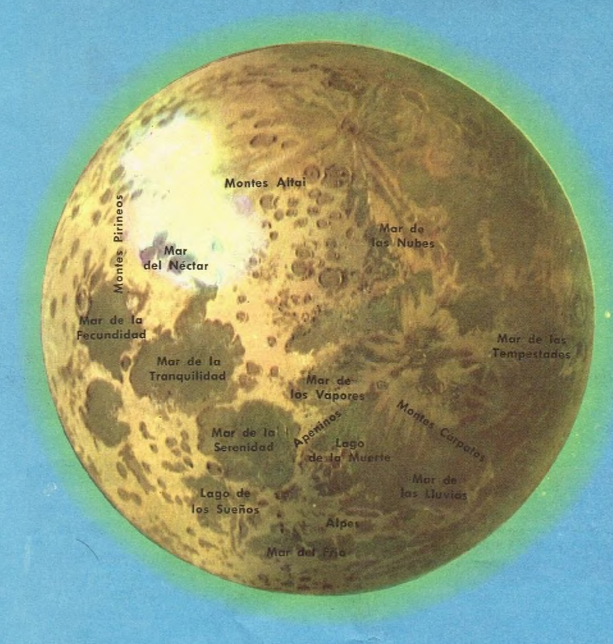
ESTAS ILUSTRACIONES MUESTRAN CÓMO OCURREN LAS FASES LUNARES

Aquí, de noche, el hombre no ve la Luna, porque se encuentra en la parte opuesta de la Tierra: LUNA NUEVA.

Aquí, sólo al anochecer se verá un cuarto de Luna: CUARTO CRECIENTE.

Aquí, durante toda la noche, podrá verse completamente iluminada la cara de la Luna: LUNA LLENA.

Aquí, sólo al amanecer se verá un cuarto: CUARTO MENGUANTE.



También los montes, los valles, las llanuras grises llamadas mares y los cráteres de la Luna tienen un nombre. Con poderosos telescopios se ha podido observar minuciosamente la superficie de nuestro satélite. Existen hoy mapas de la Luna tan exactos, que un viajero lunar, mapa en mano, podría avanzar sin perderse en la inmensidad de aquel extraño paisaje.

LA LUNA EN CIFRAS

Diámetro: 3.476 km. (El diámetro de la Tierra es de 12.756 km.)

Distancia de la Tierra: 384.000 kilómetros.

Altura máxima de las montañas: 8.200 metros.

Superficie: 13 veces menor que la de la Tierra.

Anchura máxima de los cráteres: 170 km.

Densidad: 3,4 (respecto del agua).

Masa: 81 veces menos que la masa de la Tierra.

Volumen: 50 veces menor que el de la Tierra.

Realiza tres movimientos:

Rotación: sobre sí misma en casi 28 días.

Revolución: en torno a la Tierra, también en casi 28 días, pero por efecto del movimiento de traslación de ésta, el lapso entre dos novilunios es de algo más de 29 días.

Traslación: alrededor del Sol, junto con la Tierra, en un año.

Mientras realiza estos tres movimientos, la Luna, con el Sol y sus planetas avanzan hacia la estrella Vega a 20 km. por segundo.

Aquí, de noche, el hombre no puede ver la Luna, porque está en la parte opuesta de la Tierra: LUNA NUEVA.







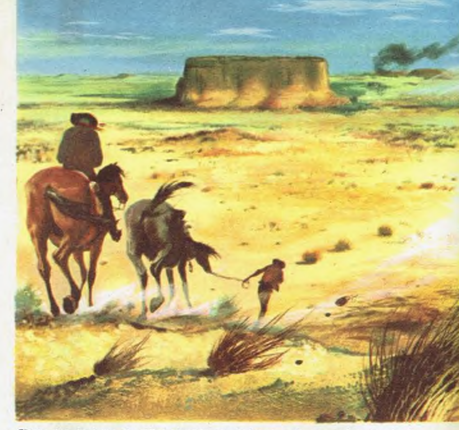


La Luna es mucho más pequeña que la Tierra; por eso atrae hacia sí a los cuerpos con menos fuerza. Un hombre que pesa 60 kilos en la Tierra, en la Luna pesaría diez kilos, porque allí todos los cuerpos pesan 6 veces menos. Al ser atraído con menor fuerza hacia abajo, hasta el hombre más gordo podría correr y saltar con agilidad. El hombre más enclenque levantaría con facilidad una roca que, en la Tierra, ni siquiera podría mover.

DESIERTOS DE LOS ESTADOS UNIDOS

El pequeño avión de turismo logró apenas sobrevolar un enorme macizo rocoso; luego, con el motor que restallaba y perdía velocidad, descendió. Tocó la superficie arenosa del suelo levantando una nube de arena, rebotó y volvió a caer sobre algunas rocas. Con un fuerte estallido una de las alas se partió; el avión efectuó un giro sobre sí mismo y luego se detuvo en medio de una polvareda enceguecedora. Casi enseguida se abrió una portezuela y dos hombres se arrastraron hacia afuera trabajosamente.

Comenzaba así una tragedia, ocurrida en 1959. Los dos ocupantes del avión, que resultaron ilesos en el accidente, comenzaron a caminar en la rojiza extensión de arena y roca. Durante casi una semana vagaron penosamente, alimentándose de raíces y bebiendo el agua de una cantimplora. En las horas más calurosas del día, cuando la temperatura se hacía insoportable, se refugiaban a la sombra de alguna roca. Por la noche trataban de caminar, castañeteando los dientes por el frío. Durante seis días y medio vivieron de esta horrible manera, sin hallar a nadie, sin ver una sola señal de vida. A la noche del séptimo día fueron encontrados por una patrulla de socorro. Se hallaban en lastimosas condiciones, exhaustos, casi ciegos, incapaces de hablar. Un día más, y ambos hubieran muerto.



Vista del desierto de Gila, situado en Arizona, sobre la orilla izquierda

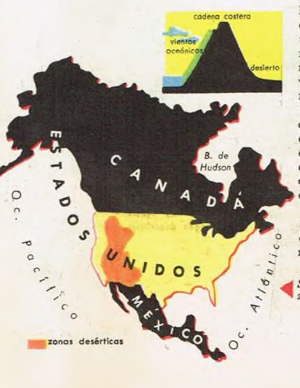
Este terrible drama no ha tenido lugar en uno de los inmensos desiertos de África o de Asia, sino a pocas decenas de kilómetros de una gran ciudad, en el rico estado de Nevada, Estados Unidos. Aún hoy, en aquellos lugares infernales suelen extraviarse turistas y automovilistas, y las cuadrillas de socorro a menudo sólo hallan sus cuerpos sin vida.

POR QUÉ SE HAN FORMADO

Si observamos detenidamente un mapa físico de los Estados Unidos, la circunstancia que aparece con mayor evidencia es la siguiente: todas las grandes cadenas montañosas del territorio corren paralelas a la costa del Pacífico; y se trata de cadenas de gran altura media, como lo demuestra el hecho de que numerosas cimas sobrepasan los 4.000 metros, muchas de las cuales conservan rastros de actividad volcánica. Esta grandiosa muralla de rocas obstruye el camino de los vientos oceánicos provenientes del oeste, impidiéndoles llegar al interior. En efecto: la ladera y la costa septentrional del Pacífico se hallan abundantemente irrigadas por las lluvias (unos 2.000 milímetros anuales), mientras que la ladera interior y una gran extensión de territorio tienen un clima casi desértico. En ninguno de esos lugares cae más de 250 milímetros de lluvia anual, y en muchas zonas no llueve durante años.

He aquí explicado el porqué de los grandes desiertos estadounidenses. Otro motivo es la constitución del suelo, que por miles de kilómetros cuadrados se halla cubierto de lavas.

En su formación, hace de 30 a 50 millones de años, época de la que el hombre no pudo ser testigo, el espectáculo debió ser apocalíptico: centenares de volcanes arrojaron ríos de lava de una anchura de muchos kilómetros y de hasta 160 metros de espesor. En algunos sitios se acumularon capas sobre capas de roca fundida, hasta alcanzar el fantástico espesor de 5.000 metros.



Situación geográfica de las zonas desérticas de los Estados Unidos.

LA MESETA DEL COLUMBIA



Las notables estratificaciones de lava de la meseta del Columbia.

Altiplano del Columbia

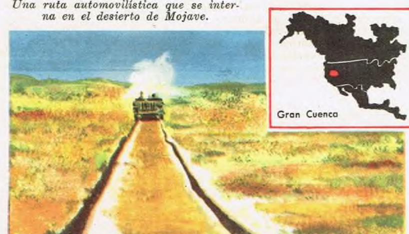
De esta manera se formó una de las más vastas extensiones de lava del globo, que ocupa una superficie de 250.000 kilómetros cuadrados, aproximadamente, en las cuencas de los ríos Snake y Columbia, dentro de los territorios de los estados de Washington, Oregón e Idaho.

LA GRAN CUENCA

Hacia el sur, la meseta del Columbia limita con la llamada Gran Cuenca. El nombre es curioso y equivocado: fue dado al territorio en 1842 por el explorador Juan Carlos Fremont, el primero que llegó a esa región, en una expedición que se dirigía hacia las costas del Pacífico. Fremont lo vio desde una cumbre y creyó ver una gran

Una ruta automovilística que se interna en el desierto de Mojave.

Gran Cuenca



ALGUNOS DATOS

Superficie total de las zonas desérticas: 900.000 kilómetros cuadrados, aproximadamente.

Cantidad media, anual, de lluvia caída: Gran Cuenca: 200 mm.

Valle de la Muerte: 35 mm.

Temperatura media estival: 35º.

Temperatura máxima registrada: cerca de 50º.

ANIMALES QUE VIVEN EN LOS DESIERTOS DE LOS ESTADOS UNIDOS

Helodermo, coyote, conejo salvaje, serpientes, lagartos.

del bajo Colorado. A la derecha, en primer plano, el saurio venenoso que vive en ese desierto: el helodermo.

cuenca, en lugar de un verdadero altiplano. La Gran Cuenca es un desierto rocoso, erosionado por el viento. Pero, en eras anteriores había allí inmensos lagos: el más grande de los cuales era el lago Bonneville, que medía 50.000 kilómetros cuadrados. De él ha quedado sólo el actualmente llamado Gran Lago Salado. Este lago, a cuyas orillas se instalaron los famosos mormones en el siglo pasado, ha sufrido aumentos y disminuciones en su caudal líquido.

DESOLACIÓN ABSOLUTA



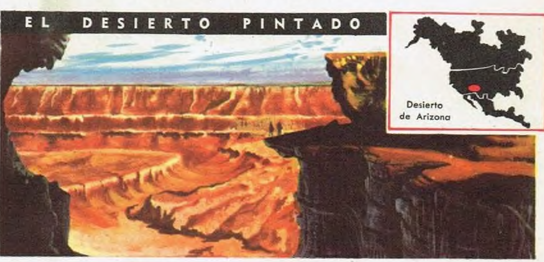
A medida que nos dirigimos hacia el sur, la aridez de la Gran Cuenca aumenta y entramos en un verdadero infierno. Allí está el espantoso valle de la Muerte (superf. 75.000 km²), tumba de muchos buscadores de oro. Esta es una de las zonas más tórridas del globo, donde se han registrado temperaturas de casi 50 grados a la sombra, raramente alcanzados hasta en pleno Sahara.

Del Valle de la Muerte se pasa al desierto de Mojave, una extensión desolada cubierta de conchas con incrustaciones salinas, y lagos salobres.

Hacia el sudeste se halla la fabulosa Arizona, donde está el siniestro desierto de Gila, en los confines con México. En él vive un lagarto de piel granulosa en la que se combinan los colores negro y amarillo: *Heloderma suspectum*, conocido por monstruo del Gila, saurio que al morder inocula algunos miligramos de veneno, cuyo efecto es casi siempre fatal en el hombre y siempre en animales pequeños.

Cuando se habla del "Gran Cañón del Colorado", todos se forman a primera vista la imagen de descomunales cañones, de inmensas gargantas profundas que van desde varios centenares de metros hasta cerca de los 2.000, con paredes verticales o escalonadas. Es una región única en el mundo, de una belleza e imponencia que dejan atónito. Este cañón ofrece al hombre la posibilidad de observar las estratificaciones sucesivas desde la era arcaica.

EL DESIERTO PINTADO



Vista del Gran Cañón del río Colorado, en Arizona.

Ésta es la meseta del río Colorado, que se encuentra en Arizona. Tiene una superficie de 340.000 kilómetros cuadrados (más grande que nuestra provincia de Buenos Aires).

Esta vasta zona desértica determina, en general, las condiciones climatológicas del estado de Arizona en que se halla enclavada. En Arizona, en efecto, gran parte del territorio no recibe una precipitación pluvial de más de 100 milímetros anuales, y todavía menos en algunos de los distritos meridionales.

Si bien esta carencia de agua permite pocas posibilidades a las actividades agrícolas y ganaderas, Arizona cuenta con el mayor número de días límpidos entre todos los estados de la Unión. Por otra parte, su clima seco lo hace ideal para el tratamiento de las enfermedades pulmonares, para cuya curación existen numerosos centros sanitarios.

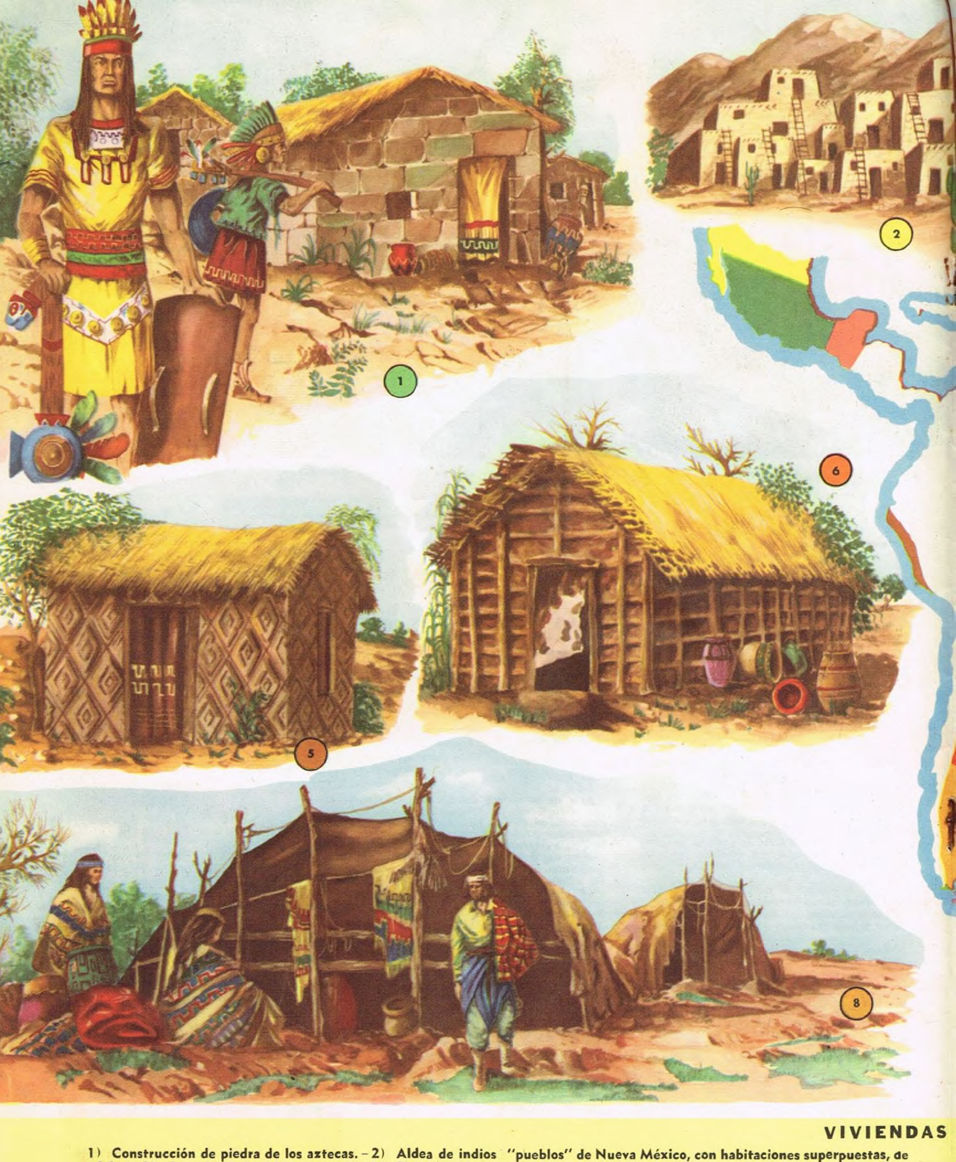
La vegetación es escasa. Especialmente hacia el sur está el desierto absoluto, que los estadounidenses llaman, por su variada coloración, "Painted Desert" (desierto pintado).

EL DESIERTO Y LA ATÓMICA

De Arizona pasemos ahora a Nuevo México: también aquí hallamos los paisajes desolados y silenciosos, los desiertos.

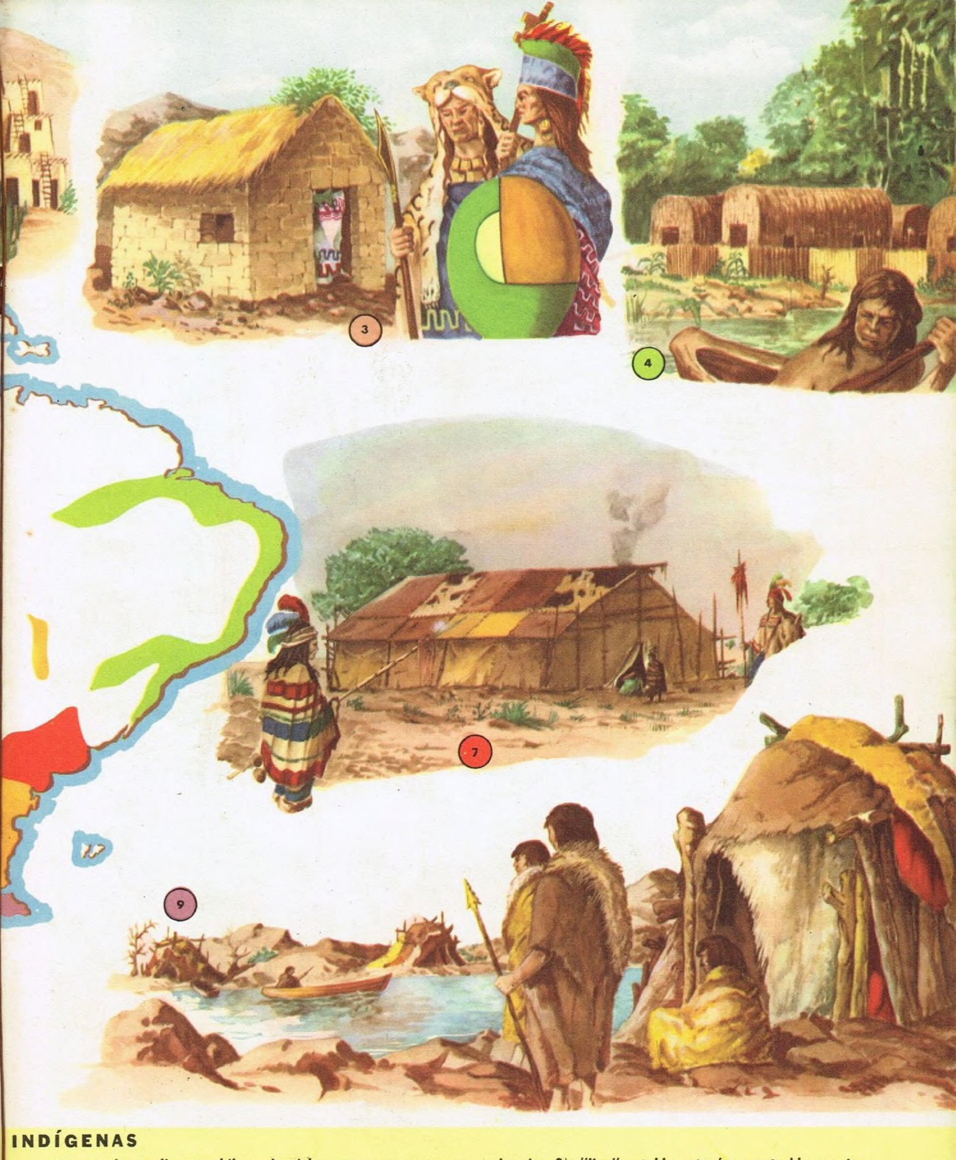
En julio de 1945, el silencio de la inmensidad desértica fue roto por una detonación sombría, tremenda, que llenó los cielos; de las arenas se levantó una gigantesca columna de humo: en el desierto de Nuevo México había explotado la primera bomba atómica.

Este hecho demuestra que para los Estados Unidos los desiertos no son una completa desventaja. Sus inmensos territorios llanos, sus durísimas "pistas" de arena y sal de los lagos desecados, y el aislamiento casi absoluto en que se hallan, constituyen el terreno ideal para experiencias con aviones, cohetes y toda clase de armas secretas. Se ha superado la época de las carretas tambaleantes tiradas por bueyes.



VIVIENDAS

1) Construcción de piedra de los aztecas. – 2) Aldea de indios "pueblos" de Nueva México, con habitaciones superpuestas, de adobe. – 3) Casa de piedra, de los mayas. – 4) Chozas tupíes, protegidas por empalizadas en grupos de siete u ocho. – 5) Casa chimú, con paredes decoradas. – 6) Choza de "quincho", de los chiriguanos. – 7) Toldo de los pampas araucanizados, en

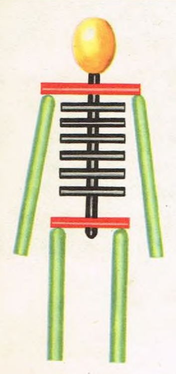


INDÍGENAS

cuyo interior se disponen hileras de nichos, como camarotes, para dormir. – 8) "Kau" o toldo patagón, construido con tres filas de postes de altura decreciente, y encima 50 pieles de g uanaco, untadas con grasa. – 9) Choza circular de indios onas, construida con palos y cubierta con pieles. En su parte más alta t enía una abertura para que saliese el humo del hogar encendido.

EL ESQUELETO (su nomenclatura)

EL esqueleto del cuerpo humano está constituido por más de 200 huesos. Los estudiosos de la anatomía, ciencia que estudia la estructura del cuerpo animal, le han dado un nombre a cada uno de ellos. En estas páginas se indican los de los principales huesos que configuran nuestro esqueleto.



En este esquema se puede notar la arquitectura del esqueleto humano:

- **cráneo;**
- **cintura superior e inferior;**
- **columna vertebral con las costillas;**
- **miembros superiores e inferiores.**

La cintura superior está formada por la escápula y la clavícula y en ella se articulan los brazos. La inferior está formada por los huesos de la cadera y en ella se articulan los miembros inferiores.

EL PORQUÉ DE ALGUNOS NOMBRES

CLAVÍCULA: del latín "clavícula", clavija. En efecto, su forma recuerda una clavija o pasador, como los de cerrar las puertas.

ESTERNÓN: del griego "sterno", pecho.

ESCÁPULA: del latín "excavare", excavar. Su forma recuerda efectivamente la de una pala.

HÚMERO: del griego "omos", espalda.

COSTILLA: del latín "costa", flanco. En efecto, las costillas están situadas en los flancos del tórax.

ILIÓN: del latín "ilium", flanco.

CÚBITO: del latín "cúbitus", antebrazo.

RADIO: del latín "radius", varilla. Por su forma y delgadez este hueso semeja una varilla.

FÉMUR: del latín "fémur", muslo.

CARPO: del griego "carpos", raíz de la mano. Es en efecto el punto donde se inicia la mano.

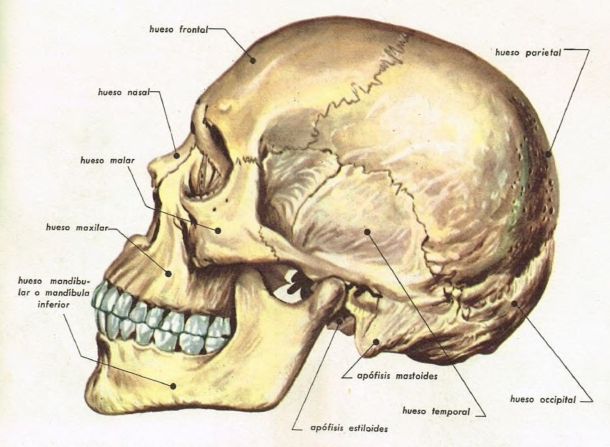
TIBIA: del latín "tibia", flauta. Este hueso de la pierna posee una forma similar a la tibia, antiguo instrumento musical.

TARSO: del griego "tarsos", rejilla. El conjunto de los huesos que forman el tarso se asemeja a una rejilla.

FALANGE: del griego "fálanx", palillo.

CÓCCIX: del griego "cóccux", cuclillo, cuco. Su forma recuerda la del pico de este pájaro.

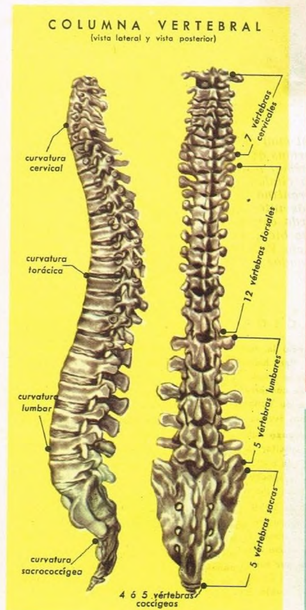
cráneo
cavidad orbitaria
cavidad nasal
vértebras cervicales
clavícula
mango o manubrio del esternón
escápula
cuerpo del esternón
costilla
apéndice xifoides del esternón
húmero
vértebras lumbares
cúbito
ilión
radio
vértebras sacras
cóccix
isquión
pubis
carpo
metacarpo
falange
falangina
falangeta
fémur
rótula
peroné
tibia
maléolo peroneo
tarso
maléolo tibial
metatarso
falange
calcáneo
falangina
falangeta



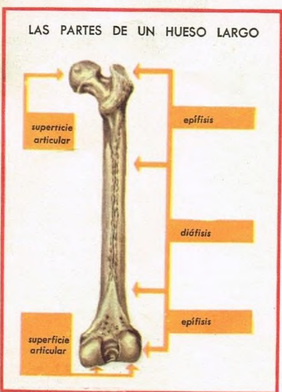
Los huesos que forman el cráneo se hallan fijamente unidos entre sí. El único hueso móvil es el maxilar inferior.

COLUMNA VERTEBRAL

(vista lateral y vista posterior)



LAS PARTES DE UN HUESO LARGO



EL ESQUELETO DEL PIE



LOS DIVERSOS TIPOS DE HUESOS

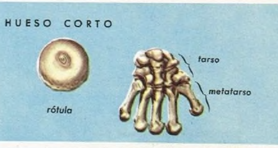
HUESOS LARGOS



HUESO PLANO



HUESO CORTO



MANO Y ESTERNÓN



LORENZO EL MAGNÍFICO

SIETE de febrero de 1469. En la plaza de la Santa Cruz, de Florencia, se realiza un torneo de excepcional importancia. Toman parte en él jóvenes de las más poderosas familias florentinas.

El pueblo, que ha acudido en gran número, sigue con entusiasmo las alternativas del extraordinario certamen. La lucha entre los competidores se va haciendo cada vez más reñida. Será premiado el caballero que, además de manejar la lanza con gran habilidad, demuestre una excepcional destreza como jinete.

En cierto momento, la atención de los espectadores se ve atraída por un caballero que viste una capa de terciopelo azul con pespuntes de lirios dorados. El caballero está realizando verdaderas proezas; logra voltear a sus adversarios al primer golpe, y cada vez que su caballo es embestido con fuerza y está por caer, él, con singular maestría, consigue mantenerlo en pie para reanudar inmediatamente el combate.

Ahora los pajes hacen sonar sus trompetas: la gran competición ha finalizado.

Los jueces no tienen ninguna dificultad en la elección del vencedor: el mejor de la palestra ha sido el caballero de la capa de terciopelo azul.

Este caballero, que con su extraordinaria habilidad ha entusiasmado a los florentinos, es Lorenzo, hijo de Pedro de Médicis, el más notable de los ciudadanos de Florencia.



Lorenzo el Magnífico era, también,

UN JOVEN DECIDIDO

El 2 de diciembre del mismo año, Pedro de Médicis dejó de existir, y le sucedieron sus hijos Lorenzo y Julián; pero como este último tenía apenas dieciséis años, el "cuidado de la ciudad" pasó a manos de Lorenzo, que había cumplido veintiuno.

Hasta ese momento, el joven Lorenzo se había dedicado a la poesía, a la caza y a los torneos. Pocos eran, pues, los que esperaban de él habilidad política.

Y, sin embargo, este genial improvisador de versos, este brioso organizador de fiestas y banquetes, mostró en su haber un programa político bien definido. Dos eran las metas que Lorenzo se había propuesto alcanzar: disminuir la potencia de las grandes familias florentinas que disputaban el poder a la suya, y modificar las instituciones republicanas para cortar a sus adversarios el camino al poder. (Aunque existía la Señoría de los Médicis, Florencia conservaba aún las viejas instituciones comunales).

Lorenzo el Magnífico. (Retrato de Jorge Vasari. Florencia. Palacio de los Oficios.)

Lorenzo de Médicis puso en seguida manos a la obra. Al año siguiente (verano de 1470) logró que un Consejo Mayor (del cual él mismo formaba parte) se encargase del estudio de las reformas que debían realizarse en las antiguas instituciones. Éste fue el primer paso de su audaz programa. En 1472 llegó una grave noticia: la ciudad de Volterra había decidido rebelarse contra la Señoría florentina. El momento era extremadamente delicado: los ciudadanos más autorizados de Florencia estimaron conveniente llegar a un acuerdo con Volterra. Pero Lorenzo se negó a aceptar la propuesta. Antes bien, dispuso que las tropas florentinas se pusiesen en marcha hacia Volterra. En menos de dos meses, los volterranos se vieron obligados a rendirse.

LA CONSPIRACIÓN DE LOS PAZZI

En 1474 a Lorenzo se le ofreció la ocasión de demostrar, también, su habilidad poco común de hombre político. Para hallarse en condiciones de afrontar el eventual ataque de los estados que tenían la intención de extender sus dominios en perjuicio de Florencia, Lorenzo se ocupó de concertar alianzas. Y el resultado de su actividad diplomática fue que la República de Venecia y el Ducado de Milán, los dos estados más poderosos de Italia, aceptaron formar una liga con Florencia.

La popularidad y la fe que Lorenzo había ido conquistando poco a poco entre los florentinos no pudo menos que suscitar la envidia de la familia de los Pazzi. Éstos eran unos ricos banqueros que desde hacía tiempo aspiraban a substituir a los Médicis en el gobierno de la ciudad. Su despecho había llegado a tal punto que no titubearon en poner en ejecución un plan criminal.

En la mañana del 26 de abril de 1478, junto con otros rivales de los Médicis, los Pazzi decidieron actuar. Estaba dispuesto que el ataque se debía realizar nada menos que en la catedral de Florencia, durante la misa. Y en el momento de la elevación, cuando todos los fieles se encontraban más absortos, Lorenzo y Julián fueron acometidos por la espalda. Atravesado por varias puñaladas, Julián cayó al suelo moribundo; Lorenzo a duras penas consiguió librarse de la furia salvaje de los asesinos, encerrándose en la sacristía. El mismo pueblo, indignado, hizo justicia con los conspiradores.

un exquisito poeta. Entretenía a sus amigos declamando poesías hechas por él.

"EL FIEL DE LA BALANZA ITALIANA"

Seguro ya del favor de todo el pueblo florentino, Lorenzo decidió llevar a cabo las reformas de gobierno, proyectadas desde 1470.

Sin suprimir las antiguas instituciones, consiguió que se le otorgase la facultad de dirigir libremente la política de Florencia, convirtiéndose así en el único y absoluto señor de la ciudad. Pero no quiso aprovecharse de la fe que los florentinos depositaron en él, para transformarse en tirano. Como hombre sabio que era, se sirvió del poder para dar a su querida ciudad paz y bienestar. Por su mérito, Florencia se convirtió en la ciudad más bella y elegante de Italia. Lorenzo la embelleció con magníficos edificios, y la alegró con fiestas de máscaras y torneos. Al mismo tiempo, continuaba con su obra de hábil político.

Convencido de que sólo la paz puede encauzar a los pueblos por la senda del progreso, se empeñó en una obra realmente excepcional: la de mantener en buenas relaciones a los distintos estados italianos.

Y en efecto, merced a su actuación, Italia pudo gozar, durante casi veinte años, de paz y prosperidad. Debido a esta sabia política, Lorenzo de Médicis sería llamado "el fiel de la balanza italiana". Esta expresión quiere significar que Lorenzo había logrado equilibrar los intereses y las pretensiones de unos y otros estados.


Julián de Médicis (según el retrato de Botticelli - Bérgamo - Academia Carrara)

EL POETA

Lorenzo de Médicis no ha pasado a la historia sólo como el más hábil político del siglo XV. También es recordado como poeta exquisito, y sus poesías aún hoy se leen con placer.

En su suntuoso palacio de Florencia hospedó a los artistas, poetas y estudiosos más destacados de la época.

Sus contemporáneos le expresaron su admiración llamándolo "el Magnífico".

Medalla de bronce con la efigie de Lorenzo el Magnífico.



Extensión del territorio de la Señoría de Florencia a la muerte de Lorenzo el Magnífico.


Villa de los Médicis en Careggi (Florencia), en la que murió Lorenzo el Magnífico (año 1492).

EL RIO AMAZONAS

AÑO 1500. Cuatro carabelas al mando de Vicente Yáñez Pinzón navegaban en el océano Atlántico a cerca de 100 kilómetros de la costa del continente sudamericano, pocos años antes avistado por Colón en su tercer viaje. Esta nueva expedición, encabezada por uno de los compañeros del Almirante, había partido en diciembre de 1499 para explorar las costas meridionales de las tierras descubiertas.

Aquella tarde de junio el mar se presentaba un tanto movido y un gaviero cayó al agua. Nada de trágico; el hombre, buen nadador, con pocas brazadas alcanzó a ponerse al costado de la nave, que, en pocos momentos detuvo su marcha. En dos minutos se puso al lado de la borda y, mientras trepaba, tomado de la cuerda que le había sido arrojada, gritó: "¡Es dulce! ¡El agua es dulce!"

Sus compañeros rieron, pero, ante su insistencia, y con el ánimo un tanto dispuesto a la maravilla, como todos los marinos españoles de los días del Descubrimiento, se avinieron a arrojar un recipiente al mar para extraer un poco del agua suavemente leonada en la que navegaban; uno de los marineros la probó: efectivamente era dulce, igual que la de un río o un lago. Sin embargo, se encontraban en medio del mar; no se divisaba tierra por toda la extensión del horizonte.

Algunos días más tarde, las naves, que habían puesto proa hacia la costa, se encontraron navegando en una corriente lenta, interminable, de agua amarillenta: entonces pudo ser explicado el misterio del agua dulce en medio del mar. Aquella era el agua de un inmenso río (Yáñez Pinzón lo bautizó "Marañón"), que se extendía sobre el mar hasta centenares de kilómetros de la costa.

UN MAR EN MOVIMIENTO

Este, pues, es el río Amazonas, el primer río del mundo por la extensión de su cuenca y por el caudal de agua. El nombre deriva del término "Amazonas" que significa "gran valle"; las famosas amazonas, las mujeres guerreras, no han aparecido por parte alguna.

Este auténtico, grandioso fenómeno de la naturaleza ocupa, con todos sus afluentes, una inmensa cuenca que en un tiempo estuvo sumergida, puesto que el océano llegaba hasta los Andes. Luego las montañas de detritos transportados durante milenios colmaron el golfo y lo convirtieron en lo que es hoy: una de las más grandes llanuras de la Tierra, la inmensa, misteriosa Amazonia.

El río Amazonas es el máximo sistema hidrográfico del mundo; observando sobre el mapa la extensión de su cuenca se queda uno estupefacto: son 7 millones de kilómetros cuadrados, más del doble de la superficie de la República Argentina, casi tres cuartas partes del continente europeo...

Término medio, el río vierte en el océano 100.000 metros cúbicos de agua cada segundo, algo así como un laguito que tuviera la superficie de una hectárea y 10 metros de profundidad.

Para dar una idea de la enormidad de esta cifra, pensemos que el Nilo no vierte más que 2.000 metros cúbicos por segundo y el Misisipí, el colosal Misisipí, llega apenas a los 18.000.



La cantidad de agua vertido cada segundo en el océano por el río Amazonas.

LAS FUENTES

Las fuentes del Amazonas representan algo bastante complicado. Comenzaremos por decir que el río nace en el Perú, en los Andes peruanos, y su origen debe buscarse en las cabeceras del río Marañón o en el nacimiento del río Ucayali.

El Marañón (1.600 kms.) nace en un pequeño lago situado a 4.000 metros de altura sobre el nivel del mar, sobre el cerro de Pasco; corre primero hacia el norte por los valles andinos, luego tuerce su curso hacia el este, hacia la llanura del Brasil.

El Ucayali es el más largo de los ríos peruanos que concurren a formar el Amazonas; y él, a su vez, se halla formado por la confluencia de tres ríos, el Apurímac, el Mantaro y el Urubamba. Fluye también hacia el norte, luego se dirige hacia el este, entra en la gran llanura selvosa del Perú y se une con el Marañón: nace así el gran Amazonas, pero, hasta la frontera brasileña conserva el nombre de Marañón.

EL AMAZONAS BRASILEÑO

Cuando alcanza el territorio brasileño, en Tabatinga, el río ha recorrido ya cerca de 3.110 kilómetros, tiene una anchura de casi 3 kilómetros y está a sólo 80 m. sobre el nivel del mar. Estamos ya en la Amazonia, el reino de los insectos mortíferos, de las serpientes más venenosas del mundo, de las tribus de indios salvajes. Recibiendo de derecha e izquierda decenas y decenas de afluentes, muchos de ellos más grandes que el Rin, el Amazonas entra en el Brasil: en Manaos, a 26 m. sobre el nivel del mar, recibe su mayor afluente, el Negro (2.150 kms.). El río es ahora un mar en marcha; se ensancha y extravía en inmensos pantanos inexplorados. En algunos sitios sus riberas opuestas distan entre sí más de diez kilómetros. Desde la frontera peruana hasta que recibe al río Negro toma el nombre de Solimões.

LA DESEMBOCADURA

A más de 350 kilómetros del océano, el Amazonas prepara su espectacular desembocadura. El río es dividido en dos corrientes por la isla Grande de Gurupá, luego se ensancha en numerosos brazos, cada uno de los cuales es por sí mismo un enorme río. El brazo principal tiene una anchura de más de 40 kilómetros: desde cada una de sus orillas no alcanza a divisarse la otra.

La desembocadura del estuario, de una anchura de más de 300 kilómetros, tiene gran cantidad de islas: la principal es la isla Marajó, que con sus 19.000 kilómetros cuadrados es la mayor isla del continente sudamericano.

La monstruosa masa de agua endulza la del océano hasta una distancia de 300 kilóme-



Mapa físico que representa el

ALGUNOS DATOS DEL RÍO AMAZONAS

Longitud: 6.280 km. (fuentes del Ucayali).
Anchura media: de 6 a 8 km.
Profundidad: de 75 a 100 m.
Caudal: medio: 100.000 m³/seg. máximo: 160.00 m³/seg.
Afluentes: unos 270.
Fuentes: en los Andes peruanos.
Desembocadura: estuario de 300 km. de anchura, sobre el Atlántico.
Red navegable: 50.000 km. (con los afluentes).
Régimen: ecuatorial, con dos crecientes anuales (en el verano).

1: 15.000.000 — 0 — 300 — 600 Km.

curso completo del río Amazonas, con todos los afluentes de su inmensa cuenca fluvial.

tros de la costa y descarga en el mar millones y millones de toneladas de detritos cada año.

VAPORES HASTA LOS ANDES

El estado de Amazonas es el más grande de los que constituyen la confederación brasileña. Encierra enormes riquezas en minerales, maderas preciosas, tierra fértil; pero son todas riquezas a las que nadie puede acercarse, escondidas en la más vasta y terrible selva del mundo entero. He aquí entonces la utilidad del Amazonas: las aguas del inmenso río son la mejor vía de penetración hacia el interior del continente. Manaos, por ejemplo, que sirve como lugar de reunión para los productos de toda la zona (caucho, castañas del Pará, esencias aromáticas) es alcanzable sólo por las vías fluvial y aérea.

Pero el más notable puerto del Amazonas es la ciudad peruana de Iquitos. Se levanta en la margen izquierda del gran río ¡a 3.700 km. de la desembocadura! Tiene 60.000 habitantes y recibe en sus muelles transatlánticos de gran porte. El Perú tiene, con ella, un verdadero puerto sobre el Atlántico.



Un barco característico del río Amazonas.

CHILE (historia)



Cuando don Diego de Almagro, en 1535, llegó a aquella estrecha llanura trasandina a la que los aimaraes llamaban "Chilli" (Chile), quedó profundamente decepcionado. Allí no había lo que él buscaba. Ni había pensado que el antemural de las cumbres nevadas fuera a exigirle tan grandes penurias. Su desazón no desanimó sin embargo a Pedro de Valdivia, que emprendió la conquista de la región cinco años más tarde.

Junto al río Mapocho, el 12 de febrero de 1541 Valdivia fundó la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo *que en adelante sería la capital de Chile.*

Así como doscientos años antes Túpac Inca Yupanqui, al anexar aquellas tierras al imperio incaico, había establecido sus confines en el río Maule, Valdivia vino a fijar los suyos en el Bío Bío, tenazmente resistido por los nativos.

Las belicosas tribus araucanas se habían coligado en feroz guerra contra los invasores. Guerra despiadada y heroica en que las numerosas huestes del cacique Caupolicán y de Lautaro —encarnación de la rebeldía de la raza— habían de medirse con la fe y el coraje bien templados del soldado español.

La Serena, La Concepción y otras ciudades estaban afianzando la conquista. Mas, a fines de 1553, Valdivia cayó prisionero de los indios y fue ejecutado. El virrey del Perú mandó entonces a su hijo García Hurtado de Mendoza, quien consolidó la conquista y vengó a Valdivia con duros escarmientos. Pero de todos modos ni el rigor ni la evangelización consiguieron doblegar la altivez araucana. Y si bien los nativos admitieron su vasallaje en las "Paces de Quillín" (1641), de hecho conservaron su independencia, y España debió aceptarlo como un hecho consumado.

LA CAPITANÍA GENERAL DE CHILE

En sus comienzos, Chile fue una gobernación dependiente del virreinato del Perú, y hasta 1776 abarcaba también la región del Cuyo, al este de la cordillera. En 1778 fue elevado a la categoría de Capitanía General.

Con la riqueza agropecuaria de sus valles, la explotación de cobre y un discreto contrabando, la colonia fue adquiriendo cierta prosperidad, no obstante la hostilidad de los araucanos, la voracidad de los piratas y la desventura de los sismos. La Real Audiencia de Santiago comenzó a funcionar en 1609, y a mediados del siglo XVIII fue introducida la imprenta y se fundaron la Universidad de San Felipe y la Casa de la Moneda. Y algún tiempo después quedó establecido el Consulado, bajo el progresista gobierno del irlandés Ambrosio O'Higgins (1788-1796), padre del prócer.

LA PATRIA VIEJA

El 18 de setiembre de 1810 el último gobernante realista de Chile, Mateo de Toro Zambrano, se avino a resignar el mando en una Junta Revolucionaria que por lo pronto él mismo presidiría, satisfaciendo de tal modo a las instigaciones de José Antonio de Rojas, Martínez de Rozas, el guatemalteco Antonio José de Irizarri, el irlandés Juan Mackenna y otros patriotas chilenos. Sin desligarse del todo de la monarquía española, el país asumía de tal manera su autodeterminación, prolegómeno de la independencia.

Algún tiempo después José Miguel Carrera logró copar la situación y virtualmente asumió la dirección del gobierno (noviembre de 1811).

El virrey del Perú vio llegado el caso de sofocar la revolución chilena, a cuyo efecto envió una expedición que desembarcó cerca de Concepción el 26 de marzo de 1813. Carrera fue designado general en jefe del ejército chileno y los patriotas se aprontaron para la guerra de la independencia, en cuyas alternativas destacaríanse por su heroísmo Bernardo de O'Higgins, Manuel Rodríguez, Juan Mackenna y otros.

A fines de 1813 el gobierno sustituyó a Carrera por O'Higgins en el comando del ejército, lo que produciría entre ambos una nefasta escisión.

A todo esto los realistas, al mando del brigadier Gabino Gaínza, ocuparon a Talca y Concepción, comprometiendo en tal forma la situación de los patriotas —no obstante la victoria del Membrillar— que éstos se avinieron a concertar con los enemigos el tratado de Lircai (3 mayo 1814), en términos contemporizadores que encendieron la viva oposición de los carreristas. Estos se sublevaron, en fin, el 23 de julio de 1814 y se apoderaron del gobierno, siguiéndose de aquí una guerra civil entre los adictos a O'Higgins y a Carrera. Aprovechándose de tales disensiones, el nuevo jefe realista coronel Mariano Osorio avanzó resueltamente con sus fuerzas desde Talca, después de una perentoria intimación. O'Higgins y Carrera, por su parte, optaron por reconciliarse ante el enemigo común. Pero no pudieron evitar, de todos modos, que después de 33 horas de combate, los realistas los derrotaran cabalmente en el desastre de Rancagua (1º de octubre 1814), que fue el derrumbe de la patria vieja.

LA PATRIA NUEVA

El descalabro de Rancagua no impidió que muchos patriotas buscaran en el exilio argentino el apoyo necesario y la oportunidad para recuperar la libertad de Chile. Carrera no halló sino sinsabores y la muerte (1821); en cambio O'Higgins, secundando a San Martín en la campaña de los Andes, volvió a Chile como libertador. Después de la victoria de Chacabuco, el ejército entró en Santiago, donde O'Higgins fue elegido Director Supremo, y el 12 de febrero de 1818 fue proclamada la independencia de Chile, que quedó definitivamente afianzada con la decisiva batalla de Maipú. Poco después Chile agregó al bergantín *Águila* —su primera nave de guerra— otros navíos que, al mando de Manuel Blanco Encalada, apresaron la fragata realista *María Isabel*, en Talcahuano, inaugurando la soberanía chilena en el mar.

O'Higgins gobernó hasta 1823 en que, cediendo al descontento público que la constitución del año anterior había agravado, abdicó del mando y se fue al exilio. Le sucedió Ramón Freire, quien no pudo impedir la desventura de los desórdenes anárquicos que desde entonces sobrevinieron. Hasta que en 1830 Diego Portales logró pacificar y reorganizar la república sobre la base de sólidas instituciones, iniciando una época de paz y prosperidad que él no alcanzó a disfrutar, pues murió víctima del crimen aleve en 1837.

Así se ha forjado la nacionalidad chilena, sobre el sacrificio de sus héroes y sus mártires.

TEMPLE ANTISÍSMICO

Muchas veces el esfuerzo constructivo de Chile ha sufrido la trágica negación de sus terremotos. En 1562, 1575 y 1737, violentos sismos sacudieron la región de Valdivia. Y la ciudad de Concepción, después de soportar los de 1570, 1657 y 1730, fue destruida por el violento terremoto de 1835. La capital fue conmovida en 1642 y 1647; y Valparaíso fue arrasada por los sismos de 1822 y 1906. El primero de ellos también destruyó Copiapó, castigada ya otras veces por violentas sacudidas. Estos y otros sismos similares culminaron con el terrible terremoto que en 1939 destruyó Chillán y con la catástrofe sin precedentes que en 1960 arrasó la veterana región de Concepción.

Pero los chilenos han tenido un temple especial para sobreponerse al infortunio de estos trágicos jalones que hendió en su historia la tierra embravecida. Y sobre las ruinas de sus ciudades construyeron otras. Con un espíritu de lucha que tiene algo de araucano, con la tenacidad de sus primeros colonos, con la patriótica abnegación de la "patria vieja"...

Los revolucionarios aguardaban "su hora" para el pronunciamiento.

LA CELESTINA



Celestina en su coloquio con Melibea. La pérfida vieja, sórdida y tortuosa, es el tipo perfecto de la persona creada para el mal, para estimular las más bajas pasiones.

El siglo XV es de transición para las letras españolas, que evolucionan de la Edad Media hacia el Renacimiento, influenciadas por los clásicos latinos —Virgilio, Ovidio, Lucano, Tito Livio— y por los tres grandes escritores italianos medievales: Dante, Petrarca y Boccaccio.

Los reinos de Castilla, de Aragón y de León, sustraídos a la dominación de los árabes, se debaten, durante la primera mitad de la centuria, en estertores de crisis, no reprimidos por la debilidad de los reyes que, como el defectuoso Juan II o Enrique IV el Impotente, déjanse ganar por privados y favoritos a quienes poco importa la ruina moral de un país cuyos campos y ciudades están en la miseria.

Fernando II el Católico e Isabel de Castilla, llegan felizmente a tiempo para contener el desborde de la inmoralidad, atemperar el lujo de las cortes y sancionar a burgueses y a mercaderes aprovechados.

Una nación al borde de la ruina se rehace, cambia la molicie por el quehacer constructivo, termina con éxito la cruenta guerra de la Reconquista iniciada por Pelayo en Covadonga (718), tiende sus alas civilizadoras allende los mares en procura del Nuevo Mundo y, dueña de un vasto imperio colonial, escala las cumbres de toda grandeza.

Es en este período cuando empiezan a vislumbrarse los albores del Siglo de Oro, por contacto con los reinos italianos en los que alentaba el espíritu sublime del Renacimiento.

La poesía popular de las antiguas gestas toma la forma de romances, se difunde, salta las fronteras para embelesar a Europa y a la joven América; las novelas caballerescas, briosas, nacidas de las entrañas de la Edad Media, comunican al pueblo un sentido de grandeza mientras que aquí y allí surgen escuelas, imprentas, universidades, bajo la tutela de los Reyes Católicos, admirables, incansables, atentos siempre a la titánica empresa.

En ese tinglado tan lleno de glorias aparece, en 1499, "La Celestina", obra señera de la literatura medieval y base de la dramática española. Mezcla de afectos ingenuos y casi instintivos y de casos fatales que conducen a la catástrofe, es un poema de amor y de exaltación.

De plan sencillo y claro, sin las complicaciones que habían de tener las novelas de capa y espada, no es un libro de alegre frivolidad, sino de triste filosofía.

Los enamorados Calisto y Melibea, pareja inmortal que precede a Romeo y Julieta, son caracteres singulares, cuyas crisis de pasión impetuosa y aguda, planteadas con arrogancia en medio del tumulto de la vida, no fueron adivinadas por nadie, de un modo tan hondo, antes de la época romántica.

Criatura nacida para el mal, baja y plebeya pero inteligentísima, Celestina es dueña de enorme caudal de experiencia mundana y uno de los tipos de más sublime malicia que el arte ha creado.

Desde los tiempos de Ovidio y Propercio las viejas alcahuetas suministran material para la argumentación, pero ninguna semejante a esta Celestina, poseída por el mal, inspirada por sentimientos satánicos, aunque disimulados con palabras propias para el logro de sus propósitos; ninguna tan pérfida, ni dueña de ingenio tan despierto, ni de tan ejecutiva y dominante voluntad.

Ha nacido para corromper al mundo, para doblegar la virtud, encadenar las almas a los más bajos apetitos y estimular, como ninguna otra arpía podría hacerlo mejor, todo lo lúbrico, repudiable y bastardo. Los personajes secundarios no desmerecen de los principales: Elisa y Areusa, "mujeres enamoradas", pupilas de Celestina, son menos perversas que ella; los criados de Calisto, Pármeno y Sempronio, son los primeros tipos, en el teatro moderno, del criado confidente y consejero de su amo y constituyen el antecedente del "gracioso" cuyos amores corren paralelos a los de su señor, aunque se los emplea por primera vez como recurso dramático, tan usado después por las comedias de capa y espada; "Centurio", soldado bravucón, rufián desaprensivo, actúa a la manera de gracioso figurón y es un verdadero jayán del siglo XV.

El lenguaje de la obra está de acuerdo con la condición social de los personajes; cuando hablan Pleberio, Calisto o Melibea, se expresan con la propiedad y la nobleza propios de sus rangos, cosa que no ocurre con Celestina, ni con los criados, ni con las discípulas, cuya baja extracción les dicta un lenguaje cortante, familiar, característico del habla popular de la época.

El desenlace trágico nos deja una duda: ¿es la muerte de los amantes una expiación moral, o se trata de una triunfante apoteosis?...

He aquí planteado un interrogante que suma nuevos motivos de interés a este libro que transformó la pintura de costumbres e introdujo en la literatura europea nuevos enfoques de la vida y el amor.

AUTOR Y FUENTES DE "LA CELESTINA"

La edición más antigua conocida hasta hoy es la de Burgos (1499) que, lo mismo que la de 1501, sólo tenía 16 actos. La de 1502 añade cinco actos más, de modo que en su redacción definitiva consta de 21 actos y en algunas ediciones posteriores se lee un acto más, el de Traso, agregado postizo e inútil que luego desapareció. Unos versos acrósticos que van al principio de la obra, aclaran que el bachiller Fernando de Rojas, nacido en la Puebla de Montalbán, es autor de los veinte actos últimos. Aclaran, asimismo, que Rojas, estudiante de leyes en Salamanca, conoció el primer acto, que corría manuscrito entre los escolares y que algunos atribuyen a Juan de Mena y otros a Rodrigo de Cota; terminan por asegurar que Rojas continuó y terminó la obra, en quince días de vacaciones.

¿Puede un estudiante escribir tal joya literaria en tan breve lapso, con la admirable unidad de pensamiento, con la constancia y fijeza en el trazado de los caracteres, con tan grande señorío y con tan maravillosa capacidad de adaptación a un tema ajeno...?

Evidentemente, se trataría de un milagro literario. Y de un portento psicológico.

No se han dado casos parecidos. Ningún continuador de argumentos de otro pudo descollar: Avellaneda fracasó con su "Quijote" apócrifo; Mateo Luján, con el segundo "Guzmán de Alfarache"; las dos continuaciones del "Lazarillo de Tormes" son descoloridas y caricaturescas. "La Celestina" conserva indiscutible unidad y la única diferencia que existe entre el primer acto y los restantes, es la de que aquél es visiblemente más extenso. Tales razones, descartan la intervención de Mena y de Cota.

Las fuentes de muchos pasajes están en la Biblia y en dos escritores eclesiásticos: Orígenes y san Pedro Crisólogo. Aristóteles, Virgilio, Ovidio, Persio, Terencio, Séneca, Publio Siro y Boecio están presentes en "La Celestina", como también lo están Petrarca (por sus obras latinas) y Boccaccio (por la "Fiammetta"). Alfonso X, el arcipreste de Hita, Pedro López de Ayala y muchos escritores del siglo XV, constituyen otras de las fuentes de esta tragicomedia, que tanto influyó en el teatro y en la novela posteriores.

FRAGMENTO:

LUCRECIA: ¿Quién es esa vieja que viene haldeando?
CELESTINA: Paz sea en esta casa.
LUCRECIA: Celestina, madre, seas bienvenida. ¿Cuál Dios te trajo por estos barrios no acostumbrados?
CELESTINA: Hija, mi amor: deseo de todos vosotros; traerte encomiendas de Elicia, y aún ver a tus señoras vieja y moza: que después que me mudé al otro barrio no han sido de mi visitadas.
LUCRECIA: ¿A eso sólo saliste de tu casa? Maravíllome de ti, que no es esa tu costumbre ni sueles dar paso sin provecho.
CELESTINA: ¿Más provecho quieres, boba, que cumplir hombre sus deseos? Y también como a las viejas nunca nos fallecen necesidades, mayormente a mí, que tengo de mantener hijas ajenas, ando a vender un poco de hilado.
LUCRECIA: Algo es lo que yo digo; en mi seso estoy; que nunca metes aguja sin sacar reja. Pero mi señora la vieja urdió una tela; tiene necesidad de ello, tú de venderlo. Entra y espera aquí, que no os desavenirés.
ALISA: ¿Con quién hablas, Lucrecia?
LUCRECIA: Señora, con aquella vieja de la cuchillada, que solía vivir en las tenerías, a la cuesta del río.
ALISA: Ahora la conozco menos; si tú me das entender lo incógnito por lo menos conocido, es coger agua en cesto.
LUCRECIA: Jesús, señora, más conocida es esta vieja que la ruda. No sé cómo no tienes memoria de la que empicotaron por hechicera, que vendía las mozas a los abades y descasaba mil casados.
ALISA: ¿Qué oficio tiene? Quizá por aquí la conoceré mejor.
LUCRECIA: Señora, perfuma tocas, hace solimán y otros treinta oficios; conoce mucho en hierbas, cura niños, y aún la llaman la vieja lapidaria.
ALISA: Todo eso dicho no me la da a conocer. Dime su nombre si le sabes.
LUCRECIA: ¿Si le sé, señora? No hay niño ni viejo en toda la ciudad que no le sepa; ¿habíale yo de ignorar?
ALISA: ¿Pues por qué no le dices?
LUCRECIA: He vergüenza.
ALISA: Anda, boba, dile; no me indignes con tu tardanza.
LUCRECIA: Celestina, hablando con reverencia, es su nombre.

ENCICLOPEDIA ESTUDIANTIL. Publicación Semanal Ilustrada del conocimiento humano para la juventud. Director: Nicolás J. Gibelli. Editada por Editorial Codex S. A. Dirección y administración: Bolívar 578. T. 30-8177. Buenos Aires, Argentina.



DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS Y VENTA DE NUMEROS ATRASADOS: DISTRIBUIDORA UNIVERSAL DE PUBLICACIONES S. R. L., BRANDSEN 1868/1870 - T. E. 21 - 6426 y 7392.